

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

¿A QUIÉN REPRESENTA LA CONFECH?: ARTICULACIÓN DE OPOSICIÓN ANTE LA SOBREIDEOLOGIZACIÓN DEL ORGANISMO

Nº 229 | 16 de agosto 2017



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

Desde su conformación, la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECh) ha tenido logros fundamentales en torno a políticas públicas en materia de educación. Sin embargo, la sobreideologización de sus representantes y la ausencia de organizaciones de carácter técnico y privado en su estructura, le han quitado representatividad a un conglomerado que ha perdido fuerza entre los universitarios y la opinión pública. Este Ideas & Propuestas analiza las causas de esta crisis, junto con el alejamiento de su sentido original y sus prácticas antidemocráticas.



Foto: www.latercera.cl

I. INTRODUCCIÓN

Fundada en la década de los 60', y férrea opositora al régimen de Augusto Pinochet en sus inicios, la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH) se convirtió en una de las organizaciones sociales más relevantes en materias de educación, siendo eje de la oposición al primer gobierno de Michelle Bachelet con la “Revolución Pingüina”, y en 2011 al de Sebastián Piñera con la conformación del Movimiento Estudiantil. Actualmente, son 55 las federaciones de estudiantes que componen al organismo universitario, agrupando a universidades estatales, privadas creadas previo a 1980, y planteles de origen privado creados posterior a la década de los 80. A pesar del bloque organizacional que la compone en la actualidad, la ausencia de estatutos, quórum para la deliberación y arremetidas ideológicas que la alejan de la representación total del estudiantado, la convierten en un estamento sin poder real frente a las políticas de gratuidad que impulsa la Presidenta Bachelet. Esto explica su declive en el auge que tuvieron durante 2011 y 2013, junto con la caída en orden del sentido común, considerando

que las reformas actuales incluyen a Instituciones de Educación Superior (IES) que forman su esqueleto fuera de esta organización, como los Institutos Profesionales, los Centros de Formación Técnica, y finalmente las universidades privadas fuera del régimen que hoy compone a la CONFECH.

II. FUNDACIÓN Y HOJA DE RUTA: LOS OBJETIVOS POLÍTICOS DE LA CONFECH

Con más de 25 años de existencia y siendo heredera de la Unión de Federaciones Universitarias de Chile (UFUCH) –en los años 60'– y de la Confederación Nacional de Estudiantes Universitarios (CNEU) de la década del 40', la CONFECH nace en el Congreso Nacional de Estudiantes desarrollado el 26, 27 y 28 de octubre de 1984 en Valparaíso. La instancia fue liderada por el entonces presidente de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (FEPUCV) y representante de la Democracia Cristiana Universitaria (DCU), Manuel Tobar, quien

dio paso a la creación de una plataforma universitaria que luchara por “recuperar la democracia”. En ese entonces, el Presidente Augusto Pinochet estaba al mando del Gobierno Militar, que se extendería desde 1973 a 1990.

De ahí que la lucha histórica de la CONFECH no sólo se ha planteado a favor de la educación, sino que ha ido evolucionando en sus distintas etapas hacia una oposición histórica al régimen social de nuestro país, caracterizado principalmente en la lógica subsidiaria que tiene el Estado para con quienes forman parte de él. Así es como el organismo sufre un repliegue entre 1990 y 1995 con el entonces mandatario demócrata cristiano Patricio Aylwin en La Moneda, dado que “el principal objetivo de lucha del periodo anterior ya se había logrado y no existía por tanto una carta de navegación clara sobre qué quería el movimiento estudiantil una vez conquistada la ‘democracia’”¹.

Años posteriores, las luchas de la organización se enfocaron en la paralización de proyectos de ley que buscaban la privatización de la educación pública en el país, el apoyo estatal a estudiantes a partir de políticas de financiamiento de la Educación Superior y el acceso a beneficios como el Pase Escolar, hoy derivado en la Tarjeta Nacional Estudiantil. Así, uno de los hitos más relevantes fue la colaboración entre universitarios y secundarios para levantar la “Revolución Pingüina” en 2006, durante el primer mandato de la Presidenta Michelle Bachelet, la cual comenzó con la toma del Instituto Nacional en mayo de ese año². La derogación de la Ley Orgánica Constitucional

de Enseñanza (LOCE), el fin de la municipalización, estudio y reformulación de la Jornada Escolar Completa (JEC), y gratuidad en la Prueba de Selección Universitaria (PSU), fueron –entre otras– las demandas que, con la fuerza de las paralizaciones y movilizaciones, dieron pie a la ofensiva que los líderes universitarios generarían a partir de 2011; esta vez, con Sebastián Piñera en la Casa de Gobierno.

III. 2011: AGENDA IDEOLÓGICA Y POLÍTICA

Precisamente las movilizaciones del 2011 son el hito más relevante de la CONFECH en la última década, lo que generó un antes y un después en cómo se configuró el Movimiento Estudiantil, principalmente por el modo en que los liderazgos que surgieron, desde esta coyuntura, generaron un relato político que hoy los tiene con presencia en el aparato estatal o con diputaciones por la Región Metropolitana y la Región de Magallanes y la Antártica Chilena. Además, posee presencia partidaria no sólo a través del Partido Comunista, sino que también con nuevas alternativas como Revolución Democrática y el Movimiento Autonomista, ambos miembros de la coalición de izquierda Frente Amplio, que hoy levanta como candidata presidencial a la periodista Beatriz Sánchez.

Los ejemplos más concretos de cómo el hito de 2011 se transformó en un proyecto de futuro fueron Camilo Ballesteros, ex presidente de la Federación de

¹ http://web.archive.org/web/20131214172345/http://www.fecudec.cl/media/users/20/1008063/files/241868/Historia_de_la_CONFECH_y_el_movimiento_universitario_chileno_en_los_Itimos_30_a_os.pdf

² <http://www.uchile.cl/noticias/121706/2006-2016-las-transformaciones-en-la-escena-educacional-chilena>

Estudiantes de la Universidad de Santiago (FEUSACH) en 2011 y actual director de la División de Organizaciones Sociales (DOS) del Ministerio del Interior; y los actuales diputados Gabriel Boric, Camila Vallejo, Karol Cariola y Giorgio Jackson, ex representantes estudiantiles en la Universidad de Chile, Universidad de Concepción y Pontificia Universidad Católica de Chile, respectivamente.

Y fue esta potencia desequilibradora, la que comenzó a depurarse durante el segundo año de presidencia de Sebastián Piñera; quien había asumido en marzo de 2011 luego del terremoto que afectó a Chile en 2010, catástrofe que focalizó los esfuerzos de la CONFECCh en la reconstrucción del país y solidaridad con los afectados por el desastre. Aun así, en 2011, con el documento “Principios para una Reforma a la Educación Superior”, la organización dio paso a la ofensiva, denunciando la “grave crisis que afecta al sistema educativo chileno, en el que el derecho a la educación no está garantizado y las familias quedan inmersas en una situación de endeudamiento crónico y continuo”³.

De esta manera, el carácter político de la CONFECCh, finalmente, se manifestaría a través de una carta al entonces ministro de Educación, Joaquín Lavín, a quien el 26 de mayo de 2011 advirtieron: “De no ser atendidos nuestros requerimientos al día miércoles 1 de junio del año en curso, el Paro Nacional Estudiantil programado para aquel día, en consecuencia, podrá ser extendido”⁴. Sin respuesta satisfactoria desde

la cartera, la movilización convocó cerca de 20.000 estudiantes en Santiago, y la ola de paralización interna en los planteles nacionales creció de tres establecimientos, en toma el 6 de junio de 2011, a 600, el 25 de junio del mismo año⁵.

Sin embargo, las mismas apariciones públicas posteriores de los líderes estudiantiles dejaron entrever la verdadera lucha de la CONFECCh. A través de manifiestos en la prensa nacional, sostuvieron que la lucha de fondo era contra el modelo social imperante. En la carta “Gratuidad y más allá” publicada en junio de 2013 en la sección de Opinión de El Mercurio, el entonces presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh), Andrés Fielbaum, manifestó que “más allá de ideologismos, el debate es si entenderemos la educación como un bien de consumo o de retorno individual, o si será un derecho social básico, haciéndonos cargo de que el Chile que construimos difiere bastante de acuerdo a la decisión adoptada”⁶. Esto lo complementaría quien fuera presidente de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile (FEUC), Diego Vela de la Nueva Acción Universitaria, quien en CIPER Chile sostuvo el mismo año: “La estructura del sistema chileno se ha basado, desde la dictadura de Pinochet, en entregar un piso mínimo en los derechos sociales a los más pobres: permitirle entrar al mercado a quien no puede pagar. Con esto, el rol del Estado se reduce solo a satisfacer ese mínimo, y sobre ese piso el mercado es el encargado de asignar eficientemente los recursos”⁷.

³ <http://movimientoestudiantil.cl/wp-content/uploads/2015/12/2011-04-16-Sintesis-CONFECCh.pdf>

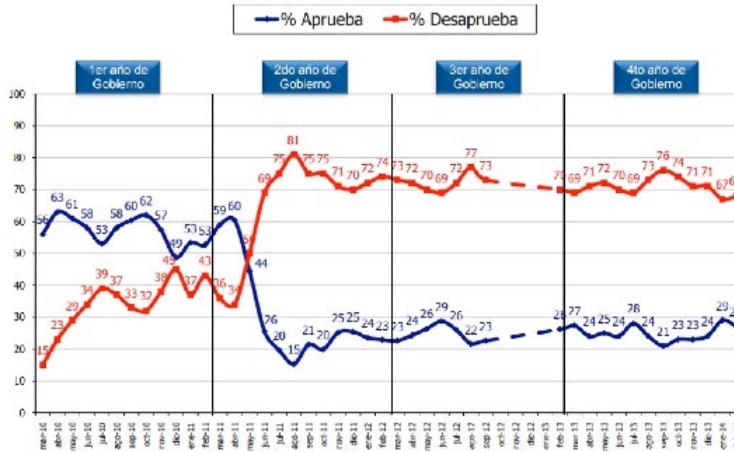
⁴ <https://es.scribd.com/document/56403812/Carta-Ministro-Lavin-26-Mayo>

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=TCzrwMKMAi0>

⁶ <http://impresa.elmercurio.com/Pages/NewsDetail.aspx?dt=2013-06-27&dtB=27-06-2013%200:00:00&PaginaId=2&bodyId=1>

⁷ <http://ciperchile.cl/2013/07/10/educacion-superior-%C2%BFgratuidad-universal-o-gratuidad-de-convenios/>

¿Usted aprueba o desaprueba como Sebastián Piñera y su equipo de gobierno están manejando la **Educación**?



Encuesta GfK Adimark. “Evaluación de gobierno febrero 2014 - Informe completo. Pregunta ¿Usted aprueba o desaprueba como Sebastián Piñera y su equipo de gobierno están manejando la Educación?”⁸

Además, como organización, fueron fuertes actores desequilibrantes, marcando con potencia el rumbo del gobierno en materia de educación. De este modo, destacan dos hechos principales: la colaboración en el lobby para la destitución del ministro Harald Beyer, sucesor de Joaquín Lavín en la cartera y el peak de desaprobación de Sebastián Piñera durante todo su mandato con un 81% en agosto de 2011, punto álgido de las paralizaciones y movilizaciones en todo Chile. En el mismo mes, la aprobación del Mandatario sólo alcanzó un 15%.

⁸ https://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/2.eva.gobierno_feb%2014_informe%20completo.pdf

IV. ESCENARIO ACTUAL: UNA CONFECCH A LA “OFENSIVA”

Para entender la radicalidad de la CONFECCH durante el último periodo, es necesario entender cómo las configuraciones internas de la organización se han visto modificadas, principalmente a partir de las elecciones que están tomando los estudiantes en sus respectivas casas de estudio. Desde el 2011 a 2015, quienes guiaron el trabajo político del organismo estudiantil fue el “bloque de conducción”, liderado por la Izquierda Autónoma, el Frente de Estudiantes

Libertarios (FEL) y la Unión Nacional Estudiantil (UNE). Con el paso del tiempo, y el descuelgue de la UNE de la orgánica interna, los conglomerados comunistas y guevaristas fueron alcanzando protagonismo dentro de la CONFECCH, liderando acciones como la irrupción de un grupo de estudiantes en 2016 a La Moneda. Bajo la consigna “Notifíquese: Hoy comienza la ofensiva”⁹, la agrupación liderada por el presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Central (FEUCEN), Gabriel Iturra, tomó momentáneamente las riendas de la organización del Movimiento Estudiantil.

Año	Independiente	Derecha	Centro	Izquierda	Ultraizquierda
2011	30,7%	5,1%	46,2%	10,3%	7,7%
2012	37,5%	2,1%	31,3%	25%	4,2%
2013	29,2%	6,3%	25%	29,2%	10,4%
2014	11,6%	6,9%	37,2%	25,6%	18,6%
2015	9,8%	11,8%	19,6%	45,1%	13,7%

Fuente: Mella, Marcelo (2016) Composición, correlaciones de fuerza y elaboración de estrategias en el pleno Confecch (2001-2015), página 13¹⁰.

⁹ <http://www.biobiochile.cl/noticias/2016/05/25/vocero-confecch-por-movimiento-estudiantil-no-descartamos-paros-y-tomas.shtml>

¹⁰ http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362016000200005



Foto: www.latercera.cl

Esta “izquierdización” de la CONFECCh la podemos ver reflejada en la tabla anterior, en la que el académico de la Universidad de Santiago (USACH), Marcelo Mella, devela cómo desde el 2011 en adelante el eje izquierda y ultrazquierda han ido avanzando dentro del conglomerado, creciendo de un 10,3 a un 45,1% y de un 7,7 a un 13,7%, respectivamente. Esto, de la mano del fuerte retroceso del centro y los independientes, quienes marcadamente fueron perdiendo fuerzas al interior del organismo, con caídas en la representación estudiantil de un 46,2 a un 19,6% y de un 30,7 a un 9,8%, respectivamente. Caso aparte es el de la derecha universitaria, que siempre se ha mantenido al margen, con variaciones entre un 5,1 y un 11,8%. Sin embargo, a pesar de no influir internamente, la derecha ha marcado dos hitos relevantes durante su estadía en la agrupación. El primero a cargo de Javier Fano, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Talca (FEUTAL) en 2011 y excluido de las sesiones del CONFECCh; y el segundo, Ricardo Sande, ex presidente de la FEUC, destituido de la vocería de la organización en 2015 por las diferencias de pensamiento que marcaba con la organización durante el decaimiento del Movimiento Estudiantil.

Actualmente, los bloques que han surgido dentro del organismo han ido de la mano del crecimiento del Frente Amplio dentro de las universidades y mediáticamente a través de la candidatura presidencial de Beatriz Sánchez. Por ello, la izquierda institucional ha vuelto al mando de la CONFECCh, cambio marcado y reafirmado durante la elección de vocerías en 2017, comicios que dejaron liderando en la interna a Sofía Barahona, miembro de la Nueva Acción Universitaria y presidenta de la FEUC; a Daniel Andrade, miembro de la UNE y presidente de la FECh, y a Natalia Silva, presidenta de la Universidad Diego Portales y miembro de la Juventudes Comunistas (JJCC). A pesar de aquello, si bien el repliegue de la acción en las calles ha disminuido, las recriminaciones a su actuar han ido en aumento. De hecho, una de las últimas acciones del Movimiento Estudiantil fue el apoyo a la Asamblea Constituyente que llevó a cabo el Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, lo que dejó entrever las cercanías ideológicas del sector y la forma de actuar de un organismo que año a año pierde representatividad en el mundo universitario. Víctimas del auge del 2011, la renovación ha sido uno de los puntos más dificultosos para la CONFECCh.

V. CONCLUSIONES

De un tiempo a esta parte, reconocer el carácter revolucionario y activo de la CONFECCh en materia educacional se hace necesario. La extensión del Pase Escolar a las bases estudiantiles, la instauración del Crédito con Aval del Estado como política expansiva para quienes no podían acceder a la Educación Superior, y las recientes reformas a la educación –que aunque ideológicas han sido eje de las protestas que los estudiantes llevaron a cabo desde 2011 hasta la actualidad- han sido, en parte, propuestas y discutidas desde las universidades, desde los jóvenes que han salido a las calles y han dotado de contenido las políticas gubernamentales que ha llevado a cabo la actual Nueva Mayoría. Del mismo modo, el conglomerado ha llevado a cabo un modus operandi basado en la violencia política que va desde la validación de tomas a recintos educacionales y la agresión a dirigentes que piensen diferente, hasta la ausencia de condena por los actos de violencia provocados en sus manifestaciones.

También vale rescatar la inteligencia desde la lógica de la articulación. De ser bases esporádicas y reconocidas como extra parlamentarias entre la década de los 90' y los 2000, hoy han logrado estar en sectores fundamentales de la organización política; como es el Congreso, con los diputados Jackson, Cariola, Vallejo y Boric; el aparato estatal, al mando de Miguel Crispi en el Ministerio de Educación; Camilo Ballesteros, en la División de Organizaciones Sociales (DOS); el área municipal, con Revolución Democrática como principales asesores de la ex alcaldesa independiente de Providencia, Josefa Errázuriz o el bloque “La Matriz”, en Valparaíso, que consiguió destronar a Jorge Castro, para posicionar al ex dirigente estudiantil de la Izquierda Autónoma, Jorge Sharp.

Sin embargo, las críticas a la CONFECCh son de fondo. Es imposible tolerar, por ejemplo, que a nombre de “todos los estudiantes de Chile”, como pregonan cada cierto tiempo sus dirigentes, se apoyen acciones antidemocráticas como fue la Constituyente de Nicolás Maduro en Venezuela o se excluya –sin más- a dirigentes que han intentado articular oposición dentro del conglomerado, como son los casos de Javier Fano, en 2011 en Talca o Ricardo Sande al mando de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) en 2015. O ver cómo desde la organización han perdido su sentido original haciéndose parte de discusiones que escapan de la lógica estudiantil y se plantean como problemáticas sociales amplias de las cuales –dicen- deben hacerse parte. Nos referimos al apoyo irrestricto a demandas de grupos como “No + AFP” y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) o las movilizaciones en contra de la hidroeléctrica Hidroaysén durante el gobierno de Sebastián Piñera.

De ahí que cabe cuestionarse cuáles son las reales inspiraciones de la CONFECCh; si son un real representante de los movimientos estudiantiles a nivel nacional o si nace y se mantiene en el tiempo como un organismo servil a la agenda ideológica de la izquierda en Chile, que ha evolucionado desde su carácter extra parlamentario a una visión institucional que hoy los pone en el mapa de la distribución ideológica nacional.

Y de un tiempo a esta parte, las soluciones que se han puesto encima de la mesa son variadas. Los sectores estudiantiles de derecha más ingenuos han propuesto reformar “desde dentro” al Movimiento Estudiantil. Sin embargo, es necesario entender que la CONFECCh fue creada por la izquierda y para la

izquierda, por lo que aquella salida es poco factible. Lo que sí, es necesario exigir mínimos democráticos dentro del organismo, como por ejemplo: i) Realización de estatutos que permita darle seriedad a la orgánica de la CONFECCh y fije estándares mínimos de acción en torno a éste; ii) Quórum mínimos para la toma de decisiones y las posturas oficiales de la organización; iii) Claridad en torno a los derechos y deberes de los voceros nacionales de la organización, además de brindar periodicidad a la elección de éstos y así evitar arbitrariedades como las que se gestaron durante el ejercicio de Ricardo Sande en la FEUC; iv) Establecimiento de calendarios serios de movilización que sean contrarios al método actual, en el cual se fijan primero las fechas y luego el por qué de las marchas.

Así todo, los esfuerzos de la disidencia dentro de la CONFECCh, o los grupos políticos de derecha debiesen centrarse fuera de ella. Por ejemplo, fortaleciendo instancias como la Organización de Federaciones de Educación Superior Privada (OFESUP), conglomerado que debiese ser un contrapeso relevante a la CONFECCh dada la composición interna que tiene, incluyendo a planteles como la Universidad Andrés Bello, la cual concentra una matrícula de casi 52 mil estudiantes en todo Chile; o la Universidad del Desarrollo y la Universidad de Los Andes, precursoras en generar proyectos educativos libres que dotan de diversidad al sistema educacional chileno. Debiese ser esta organización la llamada a tomar la posta universitaria, que hoy además tiene como tarea aumentar su representatividad, generar acciones de impacto mediático concretas y hacer un llamado a instituciones como DUOC e Inacap a forjar un movimiento desinstrumentalizado que vele por las reales necesidades de los jóvenes que ven en la educación el motor principal de cambio a nivel nacional.



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl



[/FundacionJaimeGuzmanE](https://www.facebook.com/FundacionJaimeGuzmanE)



[@FundJaimeGuzman](https://twitter.com/FundJaimeGuzman)